

XXIX CONGRESO ALAS
CRISIS Y EMERGENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA
SANTIAGO DE CHILE 2013

“Imaginario del amor en la ciudad de Santiago”

Proceso de producción de conocimiento que dio origen a la ponencia: Avance de investigación en curso

GT 06: Imaginarios sociales, memorias y poscolonialidad
Ponencista: Luis Campos Medina

Resumen

En esta ponencia se analiza un conjunto de micro-relatos publicados por el concurso “Santiago en 100 palabras”, un popular concurso de textos literarios de menos de cien palabras organizado en la ciudad de Santiago desde 2001, con el propósito de construir una interpretación sobre las maneras en que sus habitantes conciben y experimentan la emergencia del amor en la ciudad, de modo de reconocer modalidades típicas (patrones) y sugerir hipótesis sobre el imaginario del amor en el Santiago actual, posibles de ser proyectadas a otras metrópolis latinoamericanas de comienzos del milenio. Especial relevancia cobran, en esta propuesta, los imaginarios situacionales, en particular los espacios y objetos que son investidos de un aura y un simbolismo que los convierte en “operadores” de la emergencia del amor en la ciudad, y los tiempos (momentos, recurrencias) cuya aceleración y desaceleración, fugacidad y evanescencia, dan forma a la experiencia amorosa urbana.

Palabras clave: sentimiento amoroso, micro-relato, imaginario.

Presentación

¿Cuáles son las situaciones imaginadas para las experiencias amorosas en una metrópolis contemporánea como Santiago de Chile? ¿En qué medida dichas situaciones nos permiten observar formas particulares de relación entre individuos? ¿Cuáles son las modalidades de expresión pública del sentimiento amoroso en el marco de un espacio urbano caracterizado por el anonimato y la desensibilización? ¿Qué tipo de “imaginario amoroso” se esboza a través de dichas situaciones? A continuación trataré de responder a estas preguntas a través del análisis de un conjunto de textos literarios publicados en el marco del concurso “Santiago en 100 palabras”.

“Santiago en 100 palabras” es un concurso literario masivo, organizado anualmente por la revista Plagio, el Metro de la ciudad de Santiago y la empresa minera Escondida. Se ha realizado ininterrumpidamente desde el año 2001 y su convocatoria, dirigida a todos los habitantes de la ciudad e incluso del país, ha sido, desde entonces, a escribir “cuentos breves” de un máximo de cien palabras, sobre la ciudad de Santiago y la vida urbana contemporánea en general.

El concurso invita a participar para obtener alguno de los premios ofrecidos: tres premios en dinero para los tres primeros lugares, y la publicación, como “menciones honrosas”, de otros ocho cuentos breves. “Cuentos breves” es la expresión utilizada por los organizadores. Sin embargo, parece más adecuado hablar de micro-relatos, denominación que se ajusta mejor a las características de los textos del concurso, entre los cuales se observa una amplia variedad de formas, que no siempre se ajustan a la estructura de un inicio, un desarrollo y un desenlace, típica del micro-cuento y que, como lo recuerda Fernández, constituye “la clásica estructura triádica de la secuencia narrativa” (Fernández, 2007; 120).

El conjunto de estos once micro-relatos premiados en cada versión, ya sea con premios en dinero o como menciones honrosas, es publicado en las estaciones en afiches de gran formato o en afiches más pequeños al interior de los trenes del metro. En ambos casos, los soportes utilizados son aquellos destinados a los afiches publicitarios expuestos en el ferrocarril subterráneo. Además de los micro-relatos ganadores, cada dos años los organizadores del concurso editan un pequeño libro denominado “Los 100 mejores”, con los que, a su juicio, constituyen los cien mejores micro-relatos de los dos años precedentes (incluyendo a los ganadores publicados en los afiches).

El material de análisis que se ha utilizado en esta ocasión está compuesto justamente por estos micro-relatos publicados por el concurso en los libros de bolsillo: un corpus de 595 textos, seleccionados entre los años 2001 y 2012.

Metodología

Considerando que la convocatoria del concurso es extremadamente amplia, puesto que se invita a los participantes a escribir cuentos breves, de menos de cien palabras, “sobre la ciudad de Santiago o la vida urbana contemporánea en general”, los temas abordados en los mismos son muy variados. Para identificar y seleccionar los micro-relatos a incluir en el análisis he recurrido a un procedimiento simple pero minucioso: a través de múltiples lecturas identifiqué el conjunto de micro-relatos cuya temática principal se encontraba ligada al amor o a temáticas que, a mi parecer, se encontraban ligadas a él, como por ejemplo el enamoramiento o la sexualidad de los protagonistas. Junto con ello, identifiqué aquellos micro-relatos que hacían alguna alusión breve y específica a estos temas, aun cuando no se tratara de su tema principal. A este agrupamiento le he llamado “constelación temática” (Campos, 2011), denominación que expresa con precisión que se trata de un conjunto de elementos que se encuentran próximos, pero que tienen diferencias entre ellos: una suerte de espacio asociativo producido por afinidad temática.

La noción de constelación temática indica que la ciudad es considerada en cada micro-relato a partir de una perspectiva predominante, lo que equivale a decir que hace visible la ciudad desde esa perspectiva. Junto con ello, tal noción sugiere que existen múltiples perspectivas para escribir sobre la ciudad. En ese sentido, esta noción hace eco de la propuesta de Mondada (2000), para quien la polifonía constituye el atributo por excelencia de la urbanidad (Mondada, 2000, p.41): las constelaciones temáticas constituyen una manera adecuada, tanto para conocer la diversidad de voces que hablan de la ciudad, como para generar agrupamientos razonados de ellas.

Por otra parte, de la existencia de varias constelaciones temáticas se desprende que la ciudad no se puede reducir a uno de sus aspectos o dimensiones. En este caso, me he concentrado sobre una constelación que he denominado “constelación temática del amor y la afectividad”, desde la cual la ciudad aparece como un espacio marcado e impregnado por las relaciones afectivas y por los intereses y preferencias sexuales de los habitantes.

Perspectiva teórica

La forma seleccionada para abordar las situaciones en que emerge el amor en la ciudad ha sido el análisis de las relaciones entre los individuos que aparecen en ellas. Para ello recurrí a dos perspectivas que, a mi juicio, se encuentran emparentadas: las concepciones de individuo, de N. Elias, y de persona, de N. Thrift.

En términos sencillos, para Elias, los individuos son seres inter-dependientes que no pueden ser comprendidos de manera autosuficiente, desligados de otros. Más aún, a su juicio, es necesario abandonar la noción de “homo clausus” para adoptar la de un “hombre abierto”.

Según Elias, las personas necesitan, permanente e inevitablemente, del estímulo emocional de otras personas. Es aquí donde el autor indica esta necesidad de relación a través de la idea de “valencia”, que, en analogía con la química, destaca el potencial combinatorio, presente en cada entidad individual, que permite la formación de algo distinto : “La mejor manera de representarse esta situación, a título de modelo, es suponer que una persona en un momento dado es como un ser con muchas valencias orientadas a otras personas, algunas de las cuales encuentran una sólida vinculación y anclaje y otras, por el contrario, permanecen libres e insatisfechas, a la búsqueda de vinculación y anclaje en otras personas”.” (Elias, p. 161).

Las valencias emocionales pueden vincular, y de hecho vinculan, a unas personas con otras, ya sea de modo directo, en relaciones cara a cara, o bien de forma indirecta, a través de la referencia a símbolos comunes, pudiendo anclarse en relaciones duraderas o articularse de modo pasajero.

Por otra parte, en la obra de N. Thrift encontramos un punto de vista semejante al hasta aquí esbozado. En efecto, en su discusión a propósito de la subjetividad (Thrift, 2008) propone una perspectiva de consideración de la misma diferente de las que le sitúan a nivel del cerebro, la interacción o el inconsciente: siguiendo a G. Tarde, para quien el hecho social básico se encuentra en la relación, sea ésta de comunicación o modificación, Thrift propone un punto de vista donde la subjetividad es entendida como líneas o campos de interacción vinculante y afectante que tienen lugar en el tiempo (“...lines or fields of concernful and affecting interaction taking place in time”. Ver: Thrift, 2008, p.85). A modo de aclaración el autor plantea que en esta perspectiva las personas siguen existiendo, pero en tanto formaciones aloécnicas, flexibles, con fronteras porosas sobre las que se tiene un control limitado.

Si para Elias el individuo debe ser considerado como una entidad abierta, como un conjunto de valencias orientadas a otros (que permiten la articulación de algo distinto), para Thrift la persona consiste en un conjunto de estados cambiantes cuya modulación depende del encuentro con otros seres animados. En consecuencia, en ambos casos el individuo es concebido como una entidad abierta que se activa y actualiza en el encuentro con otros.

En este punto hay, a mi juicio, una diferencia de énfasis importante entre ambos autores, aunque en el marco de perspectivas que van en la misma dirección: mientras que para Elias las valencias emocionales vinculan a individuos, las líneas de afectación de Thrift no circulan solo entre seres humanos, sino que también entre otros “cuerpos animados” (Thrift, 2008, p.85). Es cierto que para Elias la vinculación afectiva puede producirse a través de símbolos comunes. No obstante, su planteamiento es menos explícito y, en consecuencia, más restrictivo a este respecto. Para Thrift, en tanto, la referencia a otros tipos de seres -o entidades o “actores”- es central, pues a través de cualquiera de ellos puede producirse la afectación. Por ejemplo, para el autor los objetos no son sólo “máquinas conectoras” o “telégrafos de significado”, sino que tienen una existencia que trasciende los usos humanos que se hace de ellos en determinadas situaciones y contextos.

Los temas identificados

En línea con lo anterior, en la llamada “constelación temática del amor y la afectividad” he agrupado los micro-relatos que hablan de temas tales como las fantasías de los habitantes de la ciudad, las prácticas sexuales y las problemáticas de identidad sexual (heterosexualidad y homosexualidad) de quienes viven en Santiago. Si bien hacer el inventario exhaustivo de las formas en que emerge el amor en la ciudad es, quizá, una ambición desmedida, creo que es posible esbozar el “repertorio” (Becker, 2011, p.278) de formas en que se manifiesta en el Santiago actual.

Según Becker, la idea de repertorio ha sido incluida en los estudios sociológicos para corregir las fallas de un concepto como el de cultura, en la medida que el primero sugiere que las personas actúan en situaciones específicas y siempre tienen la posibilidad de “elegir lo que harán entre una variedad de alternativas que les propone la sociedad o la cultura” (p.278). Citando a Tilly, Becker plantea que un repertorio identifica “un conjunto limitado de rutinas que se aprenden, se comparten y se ejecutan a través de un proceso de elección relativamente deliberado” (Tilly, 1995, p.27). Siguiendo los planteamientos de Becker, creo que es posible entender el concepto de repertorio como el conjunto de los “papeles generalizados ejecutados como posiciones y las concepciones generalizadas de comportamiento social” (p.281) que aparecen en diversas áreas de comportamiento. En este caso particular, las relativas al amor y la afectividad (en esta línea vale la pena indicar que el mismo Becker plantea que es posible identificar un repertorio incluso en una actividad tan “ubicua” como el sexo). Cabe señalar, finalmente, que el repertorio es un proceso, algo que continuamente se hace y rehace” (p.281).

Le revisión efectuada me ha permitido identificar diez tipos recurrentes de micro-relatos que compondrían el repertorio de las formas del amor y la afectividad en la ciudad. Para cada uno de ellos sugiero un micro-relato como ejemplo:

1. Amores efímeros: Extraña íntima
2. Prácticas sexuales: Estatua de sal
3. Prostitución: Réquiem de medianoche
4. Engaño: Hora de colación
5. Espacios (moteles, café): El café
6. Objetos: El poste
7. Identidad sexual: Y no
8. Moral sexual: Pecado
9. Patologías (violaciones, crímenes): Pena remitida
10. Rupturas: Montaje

Análisis

Las situaciones en que emerge el amor en la ciudad pueden ser descritas, entonces, a través de la perspectiva en que se concibe y que se relaciona a los individuos en los micro-relatos presentados anteriormente de acuerdo al agrupamiento indicado anteriormente (el individuo siempre hace parte de una configuración que se modifica de manera permanente y de una configuración aloécéntrica que se modifica en el tiempo).

Amores efímeros

EXTRAÑA ÍNTIMA

Su cuerpo muy junto al mío, sin poder separarnos, moviéndonos al mismo compás. Nos movemos, paramos, nos movemos y volvemos a parar. Una misma cadencia, un mismo vaivén, todo pasa rápido. Mi aliento mueve su pelo recién lavado. Huelo su suave fragancia a ducha matinal, su perfume y el mío se confunden en un mismo espacio. Afuera hace frío, aquí compartimos el calor de nuestros cuerpos. De pronto una voz por los altoparlantes anuncia: “Próxima estación: Baquedano. Combinación con línea 1”. Las puertas del carro se abren, ella se va y se aleja. ¿Cuál será su nombre? ¿Volveré a verla?

Eduardo Choppelo, 51 años, Macul

En primer lugar, la lectura sistemática me permitió identificar micro-relatos que hablan de “amores efímeros”, en los que se cuenta la historia de un individuo que se enamora de otro en los transportes colectivos de la ciudad, especialmente el metro y los buses. De hecho, tipo de micro-relato hace pensar en la aventura romántica y sexual en dicho medio de transporte como una de las fantasías de los participantes y, probablemente, de los habitantes de la ciudad en general. El micro-relato “Extraña íntima” es un buen ejemplo de este grupo.

El título del primero es sugerente: “Extraña íntima”: en él se reconoce una de las características atribuidas a la vida urbana desde los inicios de la sociología: el anonimato, la des-atención y la des-sensibilización. En efecto, en la ciudad todos somos extraños para los demás. Pero desde la perspectiva de Elias sería posible decir que el anonimato implica la existencia de valencias afectivas inactivas que son potencialmente activables: el anonimato emerge entonces como un estado de latencia.

Además, el micro-relato sugiere que somos extraños que pueden llegar a encontrarse en situaciones de alta intimidad de forma cotidiana: un medio de transporte como el metro implica que la activación de esas valencias sea un proceso eminentemente corporal. Dicho de otra forma, las modalidades de activación de la subjetividad personal pasan por canales que no son discursivos ni racionales, sino que corporales, especialmente a través de los sentidos (tacto, olfato, vista). El deseo, en este micro-relato, consiste en una suerte de “activación sensorial transitoria entre individuos anónimos en un espacio anónimo”.

Prácticas sexuales

ESTATUA DE SAL

Paseo Las Palmas, 2 PM, sol que achicharra. La presa inmóvil en la mira. La cazadora se acerca acechante. La presa recibe dos monedas y voltea, estereotipado, perfecto robot. La cazadora alza cuatro centímetros el jumper, humedece labios, adopta pose de torero. Presa estática hace caso omiso. Cazadora recurre a mohín y a micromeneo axé. Presa destella indiferencia. Cazadora le busca los ojos. Dispuesta a enturbiar su deseo, desabrocha blusita escolar y arroja otra moneda. Presa trastabilla en el pedestal. Cazadora anota un punto. Cazadora embiste con colaless homicida depositado en sombrero. Presa no contiene involuntaria expansión. Cazadora sonríe victoriosa.

Patricia Salgado, 34 años, Providencia

Otro grupo que identifiqué fue el de aquellos micro-relatos ligados a la sexualidad, especialmente de aquellos que remiten a experiencias sexuales relativamente insólitas en las que se pone en juego, nuevamente, la fantasía de los autores. El micro-relato “Estatua de sal” es ilustrativo al respecto, por cuanto ofrece una forma de ritualización de los deseos, una suerte de juego erótico en el que vemos a la protagonista poniendo a prueba las capacidades de auto-regulación y resistencia de su “presa”, en una situación que acaece en el espacio público, en un momento del día que es, también, especialmente público.

Prostitución

REQUIEM DE MEDIANOCHE

Doblo la esquina. Respiro hondo. Las trenzas derramándose en mi espalda me recuerdan que mi cuerpo pugna por escapar del vestido excesivamente brillante. Detengo la mano frente a mi boca y respiro el profundo soplo de la desesperación. Mis manos lánguidas descansan muertas en la roja y

estrecha falda y el viento inmóvil se mofa desde la otra esquina. Enfilando por la Alameda, se detiene a mis pies. Una fuerza invisible me precipita dentro, el taxímetro no corre y la oscuridad resguarda al conductor, que sin prisa se sienta a mi lado.

Francisco Pérez, 18 años, Santiago

La prostitución es un tema relevante de considerar por, al menos, dos aspectos. Primero, en la medida que funciona al modo de un “negativo”, es decir, en tanto sugiere una forma de canalización del deseo sexual externa a las relaciones de pareja formalizadas que, dada su recurrencia, indica una práctica institucionalizada. Segundo, muestra una problemática de orden existencial para quienes ejercen el comercio sexual. Dicho de otro modo, del lado de la demanda, nos muestra una práctica instalada dentro del repertorio de formas de canalización de deseos y afectos de los habitantes de la ciudad, mientras que del lado de la oferta, nos muestra las formas de cuestionamiento existencia que afectan a los habitantes.

Engaño

HORA DE COLACIÓN

Impaciente mira el reloj. Se dirige al baño. Retoca su maquillaje cuidadosamente. Regresa al escritorio, en el que destaca una foto del marido y sus dos hijos. En un cajón guarda herméticamente sus aros. En el respaldo de la silla lucen vistosas su cartera y la chaqueta. La oficina va quedando vacía. Ella, la última en salir, se dirige presurosa a la calle. Camina rauda, siente el pulso acelerado y la boca seca. La ansiedad y el temor la invaden al subir al auto con motor en marcha, que cada miércoles, con puntualidad meridiana, la espera. Dispone de una hora.

Julio Sánchez, 63 años, Chillán

La idea de estados cambiantes es aquí bien ilustrada con una protagonista que pasa del cuidado y el hermetismo, a la prisa, la aceleración, la ansiedad y el temor. Un paréntesis emocional de una hora de duración, que se repite semana tras semana. El deseo aparece acá como una mecánica de activación y afectación, que a pesar de ser rutinaria, es singularizante porque implica intimidad.

Espacios

EL CAFÉ

Entro. El humo me envuelve inmediatamente junto a la amable señorita que me besa demasiado cerca de los labios. La tengo loca, lo sé. Me saluda por mi nombre y trae lo que sabe que quiero tomar: un cortado con canela y azúcar. Se acerca a mí y estratégicamente se agacha descubriendo su escote. La tengo loca, lo sé. Entra otro tipo, al que saluda cariñosamente y besa demasiado cerca de la boca. Maldita traidora. Termino mi café, apago el cigarro, trago la soda, dejo una moneda y parto sin despedirme, sin besos. Mañana la dejo loca de nuevo.

Fernando Carmona, 32 años, Ñuñoa

En este micro-relato, este espacio relativamente típico y convencional, el “café”, no es otra cosa que una particular mecánica de activación del deseo erótico: una mecánica que involucra individuos, roles, objetos, patrones de conducta, etc. Visto así, el café, más que un espacio es una modalidad de activación de las valencias afectivas o una modalidad de interacción afectiva que tiene lugar en el tiempo (affecting interaction taking place in time). El deseo, entonces, aparece como una especie de

“mecánica de activación sensorial entre individuos semi-conocidos en un espacio semi-anónimo”, por lo tanto, una práctica relativamente rutinaria, tipificada y no íntima.

Objetos

EL POSTE

Siempre ha estado plantado afuera de mi casa. Era la “base” del tomo, en él se “contaba” para la escondida y se amarraba la cuerda o el elástico para saltar. En mi adolescencia, el árbol contiguo daba la sombra para poder pololear con el cabro de al lado. Nos pillaron cuando la flaca picá del frente escribió en el poste con tiza su nombre y el mío en un corazón. Ahora tengo 40, la flaca se casó, el vecino se fue pa’l norte, el poste tiene un cartel de candidato y los niños afuera cantan canciones que no me sé.

Paola Escobar, 32 años, Ñuñoa

Los micro-relatos que narran historias que involucran objetos son interesantes por cuanto nos muestran que estos últimos articulan relaciones amorosas. Entre los mencionados se encuentran el árbol, el poste, el lápiz y la muralla. En todos los casos se trata de objetos de escritura, vale decir, objetos involucrados en la práctica de escribir que sugieren un aspecto interesante: que el amor no es declarado a viva voz, sino que es escrito, comunicado en su forma gráfica. Tanto su generación como su mantención muchas veces pasa por la mantención de la comunicación escrita.

Identidad sexual

Y NO

Eran el uno para el otro. Caminatas pisando hojas de otoño, conversaciones eternas tomando vino, adivinándose las ideas incluso no estando juntos. Juan podía estar en una librería y Pedro caminando por Providencia, y a la misma hora veían una imagen e inevitablemente ansiaban verse. El problema es que nunca se lo dijeron. El problema es que pocas veces pisaban hojas de otoño. Y no se besaban. Eran el uno para el otro, pero Juan estaba casado y Pedro era de esos que observan desde lejos y sacan fotos con los ojos. Tenía varias de Juan en su dormitorio.

Loreto Novoa, 33 años, Providencia

El micro-relato “Y no” es un buen ejemplo de la reflexión sobre la identidad sexual de los personajes. En él se narra la historia de dos hombres que, a pesar de sentir un fuerte deseo por estar juntos, no se atreven a responder a la atracción común debido a las formas de ser y a las elecciones que han hecho en la vida. En este micro-relato se observa una serie de problemáticas: la dificultad de reconocer la propia identidad sexual, la dificultad de comunicarla y de enfrentar las consecuencias que tal reconocimiento puede acarrear; se nos muestra también el vínculo entre las elecciones (y los niveles de autenticidad que les están ligados) y las instituciones (el matrimonio), así como el contexto general en que las elecciones deben ser hechas.

Este micro-relato nos muestra, entre otras cosas, que la activación de nuestras valencias afectivas no sólo se produce a través de la interacción directa con otros, sino que también a través de imágenes, de “símbolos comunes” a decir, de Elias, o de “telégrafos de significado”, como menciona Thrift. El deseo es aquí un campo de afectación temporal que trasciende la copresencia.

Moral sexual

PECADO

Salieron del templo apenas terminó el culto, se despidieron de los hermanos y amigos de la iglesia, y como siempre se fueron juntos. Cruzaron la calle y caminaron hacia Plaza Italia por el Parque Bustamante. Lo hicieron lentamente, para alargar el tiempo. En un momento se detuvieron frente a una banca y se sentaron. No cruzaron miradas, solo miraban el suelo mientras la vergüenza y la aflicción los consumía poco a poco. El día anterior se habían besado por primera vez. En la iglesia no lo notaban. Sus padres no sospechaban. Pero Camilo y Sebastián sabían que algo estaba mal.

Esteban Tebal, 18 años, San Joaquín

El micro-relato “Pecado”, por su parte, es claro en mostrar cómo la activación de las valencias y de los afectos puede ser impedida por la moral. En este sentido, la moral puede ser concebida como una especie de “economía afectiva”, una forma de generar, acumular, agregar o amplificar afectos. En este caso, como una especie de barrera a la afectación recíproca entre individuos cuya separación no depende de ningún elemento material.

Abusos y patologías

PENA REMITIDA

Deshojada quedó Margarita en el revuelo del patio del cité, bajo el abrazo del conviviente de su madre, cuando al cumplir ocho años, entre globos y reggaeton, él le susurró que la quería: mucho, si guardaba silencio; poquito, si se resistía; nada, si lo denunciaba.

Patricia Middleton, 68 años, Linares

Otra forma de aludir al amor, pero mostrando su opuesto, lo encontramos en aquellos micro-relatos que hablan de abusos y patologías. Se trata de textos en que se narra historias relativas a violaciones y otras formas de abuso –incluso asesinatos– que, además de tener consecuencias dramáticas para sus víctimas, sugieren problemas latentes que acechan a los habitantes de la ciudad debido a formas de afectividad y deseo reprimido que no logran ser canalizadas institucionalmente y que implican daños profundos en el vínculo social.

Rupturas

MONTAJE

La estación de Metro Toesca es la más ruidosa del mundo, cosa que agradezco porque no oíste mi monólogo de adioses y nuncamases, mientras pasaban el tren en dirección al norte y cientos de autos en ambos sentidos. Yo hacía vanos gestos en el aire para ningún otro espectador que unas motas de polvo y tu cara de perplejidad. Entonces nos salvó el director de fotografía: un rayo de sol pasó entre los barrotes, iluminándote. Y a tu pregunta de “¿qué dijiste?”, respondí con un abrazo mudo e interminable.

Felipe Sanhueza, 30 años, Santiago

La geografía situacional de la ruptura, o de la ruptura no consumada, resulta recurrente: se trata de una pareja que se encuentra en algún lugar de la red de metro de Santiago y que ha hecho de éste el sitio

escogido para poner fin a su relación amorosa. A veces esa ruptura se produce y otra no. En este último caso, generalmente debido a una especie de concertación circunstancial de hechos que impiden que se diga lo que se tiene que decir o se escuche lo que se tiene que escuchar. Tal concertación circunstancial de hechos implica fundamentalmente el actuar, o la incidencia, de ciertos objetos o condiciones espaciales. En un plano más metafórico, la elección de este emplazamiento para llevar a efecto la ruptura sugiere la tensión, siempre presente en la vida urbana entre intimidad y anonimato: pareciera ser que la selección del lugar se liga a las posibilidades de retorno al anonimato que ofrece. Con otras palabras: no habría mejor lugar que el metro para ilustrar el paso abrupto de la intimidad al anonimato que involucra la ruptura de pareja.

Conclusión: el imaginario y la “dimensión oculta”

Según hemos visto hasta aquí:

- Las situaciones de emergencia del amor presentadas en los micro-relatos son **diversas**.
- Si nos concentramos en la perspectiva temática, podemos identificar **10 tipos** de micro-relatos.
- Si adoptamos la perspectiva en que se concibe y que se relaciona a los individuos en los micro-relatos, vemos que los individuos son entidades **abiertas, disponibles** para la afectación recíproca (en variadas formas).
- Esa afectación recíproca es generalmente **fugaz**, transitoria.
- Esa afectación –o activación-, supone a **otros**.
- El amor puede ser definido, entonces, como una dinámica de afectación emotiva, inter-individual, de carácter fugaz.

A partir de lo hasta aquí visto quisiera proponer una hipótesis general respecto del *estilo del amor* en la contemporánea ciudad de Santiago. Referir al estilo implica que no se trata de plantear cuáles son los contenidos del mismo, los que, como se puede ver, son múltiples y variados. Se trata de una modalidad en la que se le pone en práctica: la necesaria referencia a otros, recién mencionada, adopta otra forma cuando se vincula las formas de concebir al individuo con los temas de los micro-relatos: emerge el ocultamiento.

El ocultamiento es siempre una práctica, una acción, orientada a/por otro, sea éste específico o difuso, cercano o distante. En los micro-relatos vemos distintas formas de ocultamiento, lo que supone que la acción está orientada por otro: otro que a veces está directamente implicado (“Extraña íntima”), que está ausente (“Hora de colación”), o bien que tiene un carácter difuso (“Pecado”), pero que en todos los casos es una entidad a la que hay que evitar. El amor parece una dimensión de la existencia que resulta necesario ocultar en la ciudad.

1. Bibliografía

- Becker, H. (2008) “Los mundos del arte y la actividad colectiva”, en Los mundos del arte. Editorial Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- Becker, H. Faulkner, R. (2011) El jazz en acción: la dinámica de los músicos sobre el escenario. Editorial Siglo Veintiuno, Buenos Aires.
- Bourdieu, (1992) P. Les règles de l’art. Genèse et structure du champ littéraire. Paris: Seuil. 1992.
- Brasca, R. (2009) Los mecanismos de la brevedad: constantes y tendencias en el microcuento. Recuperado el 13 de abril de 2009, de http://cuentoenred.xoc.uam.mx/tabla_contenido.php?id_fasciculo=251.
- Campos Medina, (2011) Luis. Les enjeux de la représentation de la ville: Santiago du Chili en cent mots. Saarbrücken: Editions universitaires européennes.
- De Ramón, A. (2000) Santiago de Chile. Santiago de Chile: Sudamericana.
- Depaule, J.-C. y Topalov, C. (1996) La ville à travers ses mots. Enquête, n°4.
- Eco, U. (1994) Seis paseos por los bosques narrativos. Barcelona: Lumen.
- Epple, J.-A. (2009) “La minificción en Chile”, Recuperado el 13 de abril de 2009, de www.lettrasdechile.cl.
- Fernandez, J.-L. (2007) Hacia la conformación de una matriz genérica para el microcuento hispanoamericano. Literatura y lingüística, n°16, 107-134.
- Franz, C. (2001) La muralla enterrada. Santiago de Chile: Planeta.
- Genette, G. (1991) Fiction et diction. Paris : Seuil.
- Goodman, N. (1992) Manières de faire des mondes. Paris: Jacqueline Chambon.
- Gorelik, A. (2002) Imaginarios urbanos e imaginación urbana. Para un recorrido por los lugares comunes de los estudios culturales urbanos. Eure, XXVIII (83), p.125-136.
- Lindón, A. (1992) Los imaginarios urbanos y el constructivismo geográfico: los hologramas espaciales. Eure, XXXIII (99), 31-46. 2007.
- Mitterand, H. (1994) L’illusion réaliste. De Balzac à Aragon. Paris: PUF.
- Morand, C. (1977) Visión de Santiago en la literatura chilena. Santiago: Aconcagua.
- Musset, A. (2007) Entre la ciencia ficción y las ciencias sociales: el "lado oscuro" de las ciudades americanas. Eure, XXXIII (99), 65-78.
- Rancière, J. (2009) El reparto de lo sensible. Estética y política, Editorial Lom, Santiago de Chile.
- Rojo, V. (1996) Breve Manual para reconocer minicuentos. Caracas: Ediciones de la Universidad Simon Bolívar - Equinoccio.
- Zavala, L. (2009) Nouvelles, Cuentos, Short stories. Recuperado el 26 de abril de 2009, de <http://www.ciudadseva.com/textos/teoria/hist/zavala2.htm>.